



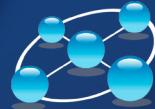
UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
Facultad de Ciencias y Educación



ESPECIALIZACIÓN EN
EDUCACIÓN EN TECNOLOGÍA
MODALIDAD VIRTUAL

UNIDAD 1 EDUCACIÓN, PEDAGOGÍA, CURRÍCULO Y DIDÁCTICA

SEMINARIO PEDAGOGÍA Y TECNOLOGÍA



PAET
PROYECTO ACADÉMICO TRANSVERSAL
DE EDUCACIÓN EN TECNOLOGÍA

UNIDAD 1: EDUCACIÓN, PEDAGOGÍA, CURRÍCULO Y DIDÁCTICA:

El hermoso mito contenido en el Protágoras de Plantón, nos recuerda como los dioses encargaron a Prometeo y Epimeteo de distribuir entre las criaturas que poblaban la tierra las cualidades que les permitirían sobrevivir. Epimeteo las repartió en justo equilibrio, pero olvidó otorgar cualidades a los seres humanos, por lo cual Prometeo decidió robar a Hefestos y a Atenea el fuego y la habilidad mecánica, para regalarlos al hombre. Más tarde Zeus envió a Hermes a traerles a los hombres el respeto, la solidaridad, la justicia, la concordia, el arte de comunicarse y vivir en comunidad. Estas cualidades son las que le han permitido sobrevivir a los seres humanos, pero como no responden a su naturaleza, deben ser aprendidas de una generación a otra (Abbagnano & Visalberghi, 1992).

Es así como el concepto de educación ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, desde las comunidades primitivas hasta nuestros días. Pese a ello, el concepto de pedagogía es relativamente reciente y confundido por el común de la gente con educación y didáctica, usados en muchas ocasiones de manera indiscriminada y aún, tomados como sinónimos. Sin embargo, cada uno de estos conceptos tiene acepciones diferentes y es necesario aclarar que no han sido los mismos a lo largo de la evolución histórica de la humanidad, por lo cual a continuación se encuentran algunos elementos que recogen aspectos teóricos referidos a la historia reciente de la pedagogía.

1.1. HISTORIA, LÍMITES Y POSIBILIDADES DEL CONCEPTO DE PEDAGOGÍA

El concepto de pedagogía es utilizado por primera vez por Kant (Colom, 1992), para designar al tipo de conocimiento y la reflexión teórica acerca de la educación. Para Kant el hombre es la única criatura que ha de ser educada, en tanto carece del instinto que les permite a otros animales sobrevivir en su medio, por ello, requiere además de un proceso más largo de cuidado, de disciplina y de instrucción. De esta postura kantiana se deduce que el papel de la pedagogía consiste entonces, en determinar ese “plan de conducta” del cual carece el hombre y sí poseen los animales (Bustamante, 2010).

Mientras que en los animales este plan puede llamarse instinto y es propio a cada ejemplar de la especie, en los seres humanos este plan es impuesto desde fuera, por las anteriores generaciones a las siguientes, es decir, es una imposición de un Otro cultural. El propósito social de este plan es indefectiblemente el mismo: dotar al ser humano del conocimiento que le permite sobrevivir a la humanidad, pero las maneras de hacerlo pueden cambiar de acuerdo con las necesidades del contexto. Es por ello que el objetivo de la educación es el mismo a través de la historia de la humanidad, pero la reflexión teórica sobre cómo hacerlo –la pedagogía-, puede cambiar de acuerdo con las transformaciones sociales y culturales del medio.

Es por ello que se pueden encontrar diferentes concepciones de pedagogía en la época contemporánea. Desde la postura filosófica de la fenomenología del espíritu, Hegel afirma que la pedagogía se configura como el camino que se traza para que el individuo se acerque la senda que el conocimiento humano ha debido recorrer, es decir, el proceso pedagógico es casi una proyección de la historia de la civilización (Abbagnano & Visalberghi, 1992). Esta perspectiva polemiza con las miradas actuales que viabilizan la implementación del juego en la escuela, por considerar que la pedagogía debe ser una disciplina rigurosa que aleje a los niños de la mentalidad infantil y los adentre en el sentido abstracto de las cosas.

Por su parte Pestalozzi postula una idea de pedagogía contraria a la expuesta hasta entonces, basada en los deberes sociales y en una progresiva adquisición del hábito del esfuerzo, pues considera que el aprendizaje que desanima o roba la alegría no vale la pena, por lo cual destaca la importancia del ambiente familiar en la formación de la personalidad del niño y en su formación para la vida (Calvo, 1988).

La pedagogía basada en el juego como material para el desarrollo del juicio, tiene su máxima expresión práctica en los postulados y la experiencia de Froebel (Abbagnano & Visalberghi, 1992), quien afirma que este es una actividad libre orientada a la conquista de la destreza y el conocimiento, como base para entrar en relación directa con el mundo, desde el preescolar o escuela para los niños más pequeños. Este pedagogo desarrolla elementos metodológicos desde el modelamiento de materiales para sus juegos educativos, los cuales desembocaban con los niños más grandes en actividades orientadas al trabajo.

Posteriormente, Herbart (Colom, 1992) configura un cuerpo coherente, ordenado y sistematizado acerca del conocimiento pedagógico, fundamentado en los fines planteados por la ética y los medios proporcionados por la psicología. De esta manera plantea una teoría de los intereses como eje cardinal de la instrucción educativa, y como objetivo último el aprendizaje más allá de los conocimientos específicos.

Los intereses están referidos a:

- El conocimiento, bien sea empírico, especulativo o estético.
- La participación en actividades comunes, como sociales, religiosas o por el grado de simpatía con otros.
-

Estos intereses son desarrollados en un sistema de ciclos de instrucción, en los que se desarrollan diversos momentos:

- En el que se capta el elemento nuevo.
- Asociación con otros elementos que ya se poseen a partir de comparaciones y distinciones.

- Sistematización del elemento en un todo ordenado.
- Aplicación en experiencias nuevas.

Tabla 1: Perspectiva de pedagogía desde diversos autores.

Kant	La pedagogía es el tipo de conocimiento y la reflexión teórica acerca de la educación. El hombre es la única creatura educable.
Hege	La pedagogía se configura como el camino que se traza para que el individuo se acerque la senda que el conocimiento humano ha debido recorrer, es decir el proceso pedagógico es casi una proyección de la historia de la civilización.
Pestalozzi	El aprendizaje que desanima o roba la alegría no vale la pena, por lo cual destaca la importancia del ambiente familiar en la formación de la personalidad del niño y en su formación para la vida.
Froebel	La pedagogía es una actividad libre orientadora a la conquista de la destreza y el conocimiento, como base para entrar en relación directa con el mundo.
Herbart	La pedagogía es un cuerpo coherente, ordenado y sistematizado acerca del conocimiento pedagógico, fundamentado en los fines planteados por la ética y los medios proporcionados por la psicóloga.

(Fuente: Elaboración propia)

A partir de la descripción de las concepciones pedagógicas que han tomado como ejemplo a estos pocos autores, se puede observar como en la época contemporánea el concepto de pedagogía aparece y es reconfigurado de la mano de posturas filosóficas diversas: desde aquellas eminentemente racionales hasta las de carácter romántico que luego toman forma en posturas marxistas, religiosas, positivistas y fenomenológicas. Se entrelaza de esta manera, un concepto de pedagogía complejo, con amplias relaciones con conceptos nacientes como enseñanza y didáctica.

1.2. RELACIONES PEDAGOGÍA, EDUCACIÓN, CURRÍCULO, ENSEÑANZA Y DIDÁCTICA

Si bien en sus orígenes, el concepto de pedagogía hace alusión a todo lo que está relacionado con la educación, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, ese saber teórico, práctico y concreto relacionado con la educación se empieza a separar de acuerdo con elementos de carácter metodológico adoptando diferentes enfoques.

De esta manera, surge la pedagogía experimental en un intento por adoptar el método científico en el saber educativo, la pedagogía general o racional en la cual se presentan las ideas centrales de la educación, la pedagogía fundamental o esencial para indicar los aspectos básicos de la educación humana, la pedagogía sistemática para dar coherencia y lógica interna al saber educativo y pedagogía crítica para indicar su permanente revisión (Colom, 1992).

A partir de la dificultad, por una parte, de diferenciar los conceptos de pedagogía y educación en el idioma inglés pues son designados como sinónimos y al hecho de que diferentes ciencias humanas empiezan a considerar a la educación como un espacio propio, Colom (1992) plantea que el saber pedagógico pasa a ser objeto de las ciencias de la educación con disciplinas como la didáctica, la organización escolar, la historia de la educación y la teoría de la educación. Esta última desde la perspectiva inglesa, incluye tanto la teoría como la práctica educativa, e incluye espacios de aplicación desde la educación formal con la teoría del currículo, la educación no formal y la educación informal.

La aparición de las ciencias de la educación busca darle un carácter experimental a su estudio, de tal manera que hace posible su control y planeación, desplazando el interés de la pedagogía al concepto de enseñanza (Zuluaga, Martínez & Quiceno, 1988), lo cual conlleva a:

- Una concepción desarticulada que obedece a los conceptos y métodos de otras disciplinas.
- La atomización del campo de saber pedagógico en sendas desde la psicología educativa, por ejemplo, sometiendo al maestro a una pérdida de valor intelectual.
- Subordinación de la pedagogía a un papel instrumental.

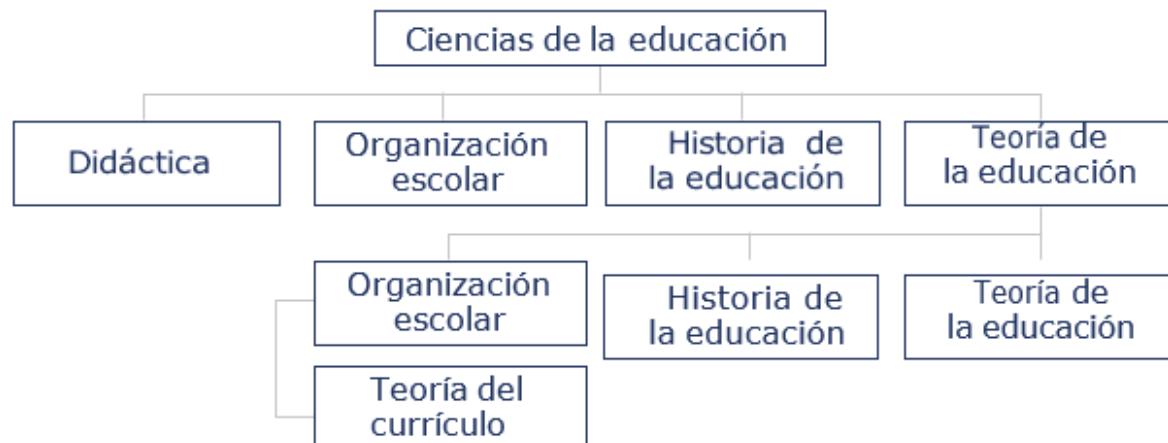


Figura N. 1: Ciencias de la educación (Adaptación de Colom, 1992)

Pese a ello, de todos los conceptos el más amplio sigue siendo el de **educación**, que hace referencia al proceso mediante el cual la sociedad facilita el crecimiento de sus miembros (Lucio, 1989). Ya desde los planteamientos de Rousseau (Abbagnano & Visalberghi, 1992), la meta de la educación es la reconstrucción de un hombre social y racional en consonancia con la naturaleza, pues considera que esta es buena porque es de origen divino y plantea la necesidad de preparar al joven para la vida social con el fin de formar buenos ciudadanos en consonancia con la orientación del Estado. El proceso educativo implica entonces, una práctica social compleja que orienta a los individuos hacia un modelo de hombre, e incluye elementos diversos desde una inculcación en todos los ámbitos y edades, hasta un conjunto de prácticas sociales que van desde pautas de crianza hasta procesos formales (Vasco, Martínez & Vasco, 2008).

Desde esta perspectiva, la educación es una acción social que ejerce una influencia deliberada e intencional sobre los sujetos para facilitar su integración cultural y personal a una comunidad. Esto conlleva a que la educación es considerada como una tarea social hacia la construcción paulatina de la persona hacia su desarrollo y la participación en comunidad, que tiene lugar a lo largo de la vida, orienta su autonomía y guarda estrechas relaciones entre la teoría, la práctica y la investigación, en un proceso crítico y reflexivo (Juliao, 2007). Estos tres elementos son considerados como centrales en la constitución del campo intelectual de la educación, compuesto por:

“... agentes y agencias cuyas prácticas especializadas crean y reproducen los medios, contextos y posibilidades de la reproducción cultural, controlando las relaciones de clase a través de medios simbólicos (principio de comunicación).

Control simbólico, en este caso, se refiere a los medios por los cuales se asigna a la conciencia una forma especializada mediante formas de comunicación que descansan en una distribución del poder y en categorías culturales dominantes.” (Berstein, 1988, citado por Diaz, 1995:4)

La pedagogía, por tanto, se ocupa del “saber educar”, de la reflexión y sistematización de ese saber, de sus métodos y procedimientos, configurándose como una disciplina teórica y práctica (Lucio, 1989). Esto conduce a considerar que el objeto de la pedagogía es el saber pedagógico (Vasco, Martínez & Vasco, 2008), que incluye aspectos explícitos (teorías sistematizadas en reglas de saber) e implícitos (prácticas cotidianas sujetas a comprobación, no generalizables y no universales), cuyo objeto de saber es la escuela.

De acuerdo con Baran (citado por Díaz, 1995), en el campo de saber pedagógico la producción intelectual crea divisiones entre la labor de producción y construcción de un discurso pedagógico y la reproducción de dichos discursos mediante la legitimización de prácticas

pedagógicas. Un aspecto particular de esta práctica pedagógica es la enseñanza, que supone tanto la institucionalización del que hacer educativo, como su sistematización y la organización del acto instruccional, mientras que la didáctica es el saber que orienta los métodos y estrategias del proceso de instrucción (Lucio, 1998).

La **didáctica** ofrece tanto modelos descriptivos, explicativos e interpretativos generales aplicables la enseñanza de cualquier materia y en cualquiera de las etapas o de los ámbitos educativos, como elementos didácticos particulares del campo concreto de cada área de conocimiento.

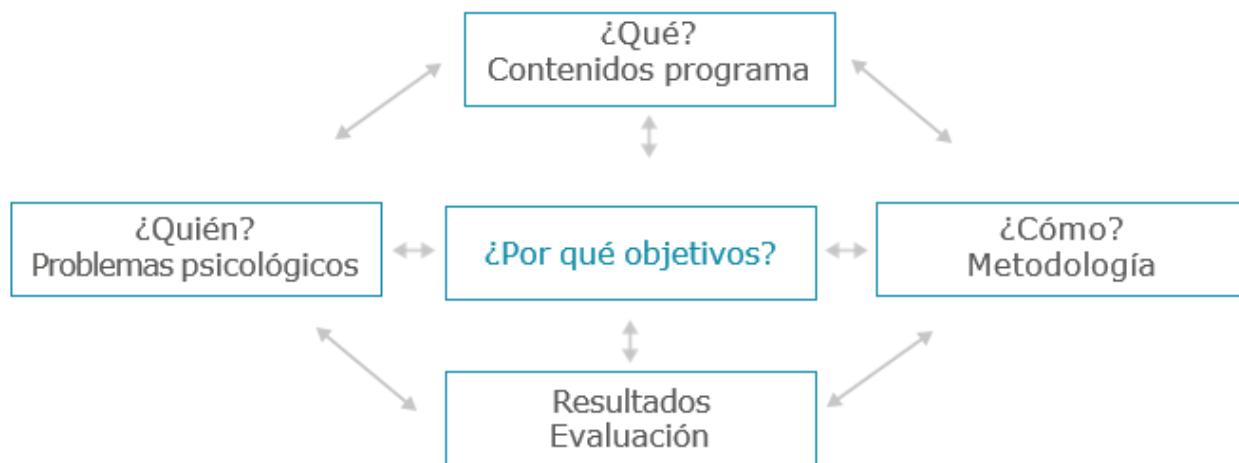


Figura N. 2: Preguntas generales que resuelve la didáctica. (Tomado de: Mallart, sf:20)

En consecuencia, la didáctica se ocupa de responder preguntas desde los objetivos de la enseñanza, los contenidos, los procesos metodológicos requeridos, los aspectos psicológicos referidos al aprendizaje y los resultados de la evaluación. Las respuestas a estas preguntas, llevan a la existencia de una didáctica de carácter general, entendida con la reflexión teórica sobre la enseñanza y las dinámicas de aula, y de didácticas específicas desde los elementos teóricos de la enseñanza de áreas particulares de formación. De esta manera, en coherencia con la perspectiva pedagógica, se tendrá una didáctica general que puede ser aplicada en diferentes contextos y áreas de conocimiento, la cual se especifica en didácticas particulares que tiene en cuenta los procesos de construcción propios de cada área. Esto implica que, aunque con principios didácticos generales, cada tipo de conocimiento (matemático, científico, tecnológico, etc.), tiene unas formas propias de ser enseñada y de dinamizar las acciones en el aula.

Así, se puede afirmar que la educación es a la enseñanza como la pedagogía a la didáctica, pues mientras que la educación alude a un proceso amplio y complejo relacionado con la

práctica social integral, la enseñanza alude a uno particular y específico; mientras la pedagogía se pregunta por el cómo educar, la didáctica responde al cómo enseñar desde los diferentes saberes y disciplinas. Cada uno de estos aspectos alude a elementos diferentes, pero desde todo punto de vista son complementarios.

Algo similar sucede con el concepto de currículo: si bien guarda relaciones profundas con los conceptos de educación, pedagogía, didáctica y enseñanza, que comúnmente lleva a confundirlos o en el mejor de los casos a concebirlos como similares, el currículo ataña a un aspecto diferente de las ciencias de la educación, referido a la organización, planificación y sistematización de la trayectoria o ruta a seguir en el proceso educativo, con el propósito de convertir en hechos prácticos los aspectos discursivos de las finalidades educativas.

En el desarrollo histórico de la teoría curricular se ha asimilado este concepto complejo y polisémico, a contenidos de enseñanza, plan de estudios, actividad escolar, desde la perspectiva sistémica, disciplinar e incluso experiencial. Han sido cientos las definiciones de este concepto, entre las cuales se destacan las que se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2. Perspectivas de currículo

<u>Bobbit (1918)</u>	Conjunto de cosas que niños y jóvenes deben experimentar para desarrollar habilidades para enfrentar la vida adulta.
<u>Caswell y Campbell (1935)</u>	Todas las experiencias del niño bajo la orientación del profesor. El contexto constituye la materia base para el currículo.
<u>Tyler (1973)</u>	Fija los resultados de aprendizaje de los alumnos y prescribe la práctica pedagógica para alcanzarlos.
<u>Taba (1962)</u>	Plan que orienta la selección de experiencias de aprendizaje, desde finalidades, objetivos, contenidos, normas de enseñanza y aprendizaje y evaluación.
<u>Jonhson (1967)</u>	Serie estructurada de objetivos de aprendizaje que se espera lograr.
<u>Saylor y Alexander (1970)</u>	Conjunto de oportunidades planificadas de aprendizaje ofrecidas por la escuela.
<u>Huebner (1976)</u>	Guía de las experiencias que el alumno puede obtener en la escuela.
<u>Whitty (1986)</u>	Intervención social que refleja elecciones sociales conscientes e inconscientes, concordantes con los valores y creencias de los grupos dominantes en la sociedad.
<u>Stenhouse (1987)</u>	Comunicar los principios y rasgos esenciales de un propósito educativo, de forma que permanezca abierto a discusión crítica y pueda ser trasladado efectivamente a la práctica.

Gimeno (1988)	Eslabón entre la cultura y la sociedad exterior a la escuela y la educación, entre la teoría y la práctica.
Bronfenbrenner (2002)	Propuesta educativa que puede ser construida y modificada desde las necesidades y requerimientos socioculturales de nivel local, nacional e internacional.
Damasio (2012)	Plan para preparar a niños y jóvenes para un mundo incierto, convirtiéndolos en los protagonistas de la organización compleja del conocimiento.
Pérez (2012)	Formación del ser humano que permita estructurar aprendizajes multidimensionales, desde el desarrollo de conocimientos, habilidades, emociones, mediante procesos de reflexión que potencien el pensamiento crítico y creativo.

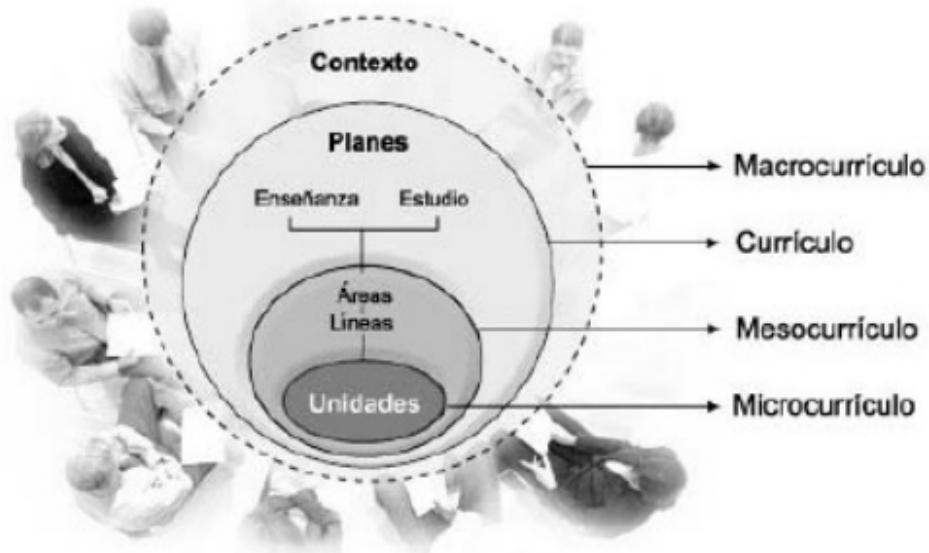
(Fuente: Toro, 2017)

Las relaciones del currículo con la educación, están marcadas precisamente por el horizonte de sentido que le determina la sociedad y, por ende, por la finalidad del proceso educativo. Esta relación se da en un primer nivel de concreción de lo que se ha denominado macrocurrículo, en donde se establecen los principios, objetivos y metas educativas de acuerdo con las expectativas sociales, culturales, políticas, económicas, etc., en un momento histórico determinado. Es decir, cada tipo de sociedad establece lo que espera de la educación y a su vez, los fines educativos determinan el tipo de organización requerida en los procesos de formación, por ejemplo, a nivel de un país.

En contextos particulares, de carácter regional o institucional, se establecen relaciones entre la pedagogía y el nivel mesocurricular, orientado a establecer las metas de formación, los ejes transversales de áreas de conocimiento. El mesocurrículo se evidencia, por ejemplo, en la planeación institucional de las áreas de formación, desde sus propósitos, perfiles de egreso, competencias a desarrollar, en coherencia con las características de la reflexión pedagógica que acoge la institución.

Por su parte, el nivel microcurricular de carácter estructural y concreto, se ocupa de la organización y planeación de las unidades de conocimiento en las prácticas educativas de aula, lo que implica unas relaciones más cercanas con los procesos didácticos y de enseñanza. Estas relaciones se orientan a determinar las temáticas de formación, las competencias a desarrollar en los estudiantes, las actividades de aprendizaje, los recursos a utilizar y los procesos de evaluación en un ciclo de formación determinado.

Figura 1. Relaciones entre niveles del currículo, educación, pedagogía y didáctica.



De esta manera, las relaciones entre educación y mesocurrículo se concretan en orientaciones generales sobre las finalidades educativas, estándares u orientaciones de área a nivel de país, las relaciones entre el mesocurrículo y la pedagogía se revelan en los Proyectos Educativos Institucionales y los planes de área, mientras que las relaciones entre microcurrículo y didáctica de evidencias, en los planes de aula.